

Montejo Sánchez, Lucas. *La mujer peninsular en la Nueva España en el siglo XVI*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2017. 265 pp.

El libro reseñado es el resultado de la Tesis Doctoral “*Desarrollo de la mujer peninsular en la Nueva España en los albores de la modernidad: análisis histórico de los perfiles jurídicos y socioeconómico en la ciudad de México (1521-1600)*”. Dicha Tesis fue realizada y leída por D. L. Montejo Sánchez en la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir, bajo la dirección del Dr. D. José Luis Sánchez García. El autor centra su estudio en la mujer peninsular que se asentó en la Ciudad de México durante el siglo XVI. La historiografía tradicional no había mostrado un interés especial por el análisis de la figura femenina en América, por lo que un estudio de esta naturaleza era necesario. La obra cumple con creces con este cometido, ya que aborda el papel desempeñado por aquellas mujeres que tuvieron la valentía de viajar hasta una tierra desconocida y pasar el resto de sus vidas en ese lugar.

Montejo desmonta algunos viejos tópicos que se habían forjado en la historiografía sobre el tipo de mujer que solía viajar hacia América durante esta época. Mediante este trabajo podemos descubrir cómo era la situación socioeconómica de estas féminas, así como las profesiones que ejercieron cuando se asentaron en la capital del Virreinato de Nueva España. No estamos ante un estudio que se centra solamente en las figuras femeninas de los grupos privilegiados de la sociedad, sino que también abarca aquellas que eran originarias de otros sectores sociales. De esta manera, este estudio es fundamental para conocer a una serie de mujeres desconocidas y olvidadas por la historiografía tradicional. Ellas, que hicieron frente a un duro viaje desde la Península Ibérica, se asentaron en el territorio americano y desarrollaron sus vidas en ese lugar.

La estructura interna de la obra se caracteriza por estar formada por nueve capítulos que se dividen, a su vez, en varios apartados con el fin de agilizar la lectura y la exposición de los contenidos tratados en la misma. A su vez, el libro cuenta con otras secciones como los “Agradecimientos” (pp. 9-10), un “Proemio personal” (pp. 11-12), el “Resumen” (p. 13), el “Abstract” (p. 14) y el “Prólogo” (pp. 15-16), escrito por D. Marcial Martín Hellín, Secretario de Estado de Educación, Formación Profesional y Universidades. Al mismo tiempo, hay una serie de índices (pp. 20-28) que contribuyen a la búsqueda de cualquier término en el texto, destacando el índice onomástico entre ellos. Este listado es fundamental en un estudio de esta envergadura ya que se recoge una gran cantidad de nombres de individuos a lo largo del texto.

El primer capítulo consiste en una breve introducción al libro y se describe su organización (pp. 31-34). “Hipótesis, objetivos, fuentes y metodología” es el título del segundo capítulo de la obra (pp. 35-41). Éste nos aporta una interesante información para saber cuáles fueron los objetivos planteados por el autor, cuáles han sido las fuentes consultadas y cómo se ha llevado a cabo esta investigación. El gran manejo

de las fuentes escritas se percibe a lo largo de toda la obra, siendo éstas tanto primarias como secundarias. Además, hay que destacar la recopilación de una ingente cantidad de documentación primaria procedente de importantes archivos españoles y mexicanos. El Archivo General de Notarías de la Ciudad de México, el Archivo General de la Nación de México, el Archivo General de Indias de Sevilla y el Archivo Histórico de Protocolos de Sevilla han sido las instituciones visitadas por el autor para realizar su investigación. Además, la metodología empleada es la adecuada para un estudio de estas características. Las licencias para viajar, la correspondencia entre familiares o los testamentos y las últimas voluntades son algunos documentos que emplea Montojo en su obra.

El tercer capítulo está dedicado al contexto histórico en el que sitúa el tema de estudio (pp. 43-60). Es importante conocer el marco histórico en el que vivieron estas mujeres para poder comprender y entender los motivos de esta migración femenina. De esta manera, el lector puede enmarcarse en una época trascendental para la Historia de los Reinos peninsulares. El reinado de los Reyes Católicos, la construcción del denominado “Estado Moderno” y la expansión por las Indias, junto con los reinados de Carlos I y Felipe II, son los principales temas que se abordan en este capítulo. Además, el autor no olvida de hacer un repaso, a modo de epílogo, a la situación de estos territorios en el siglo XVII, es decir, la época conocida como “el ocaso del Imperio” con los llamados Austrias menores.

Montojo aborda la situación histórico-jurídica en la que vivía el sexo femenino en el siglo XVI en el cuarto capítulo (pp. 61-98). El autor repasa el corpus jurídico castellano que se impuso en los territorios americanos y analiza algunas de las disposiciones que afectaron directamente a las mujeres. Estos textos jurídicos inciden en la sumisión femenina al control marital o paternal, prevaleciendo la imagen de debilidad de ellas y siendo consideradas prácticamente como “menores de edad”. No obstante, a través de una serie de argumentos, el historiador demuestra que la situación de la mujer de Nueva España contrastaba con la que vivía en Castilla, contando la primera con una mayor independencia con respecto a la segunda.

El quinto capítulo lleva por título “Proceso migratorio femenino: causas, articulación y evolución” (pp. 99-145). En esta sección, el autor presta atención a la situación de estas mujeres antes de su partida hacia América. Es bastante interesante indagar en los motivos que existieron para que ellas decidieran realizar un largo viaje que suponía un verdadero cambio en sus vidas. A su vez, Montojo analiza los diversos medios a través de los cuales consiguieron lograr los permisos para realizar sus traslados. El estudio de estas licencias aporta al autor una gran cantidad de datos sobre esta migración femenina. Al mismo tiempo, se abordan otros aspectos como la financiación de los viajes, la relación de la migración femenina con algunos acontecimientos históricos de la época o el fomento de este movimiento de población con el fin de trasladar a América los mismos valores culturales y religiosos imperantes en los Reinos peninsulares. La presencia femenina se detecta en las fuentes ya desde los primeros viajes hacia América y fue favorecida con el objetivo de la repoblación de los nuevos territorios.

La obra se centra en mujeres de cualquier estado civil: solteras, casadas y viudas. Ellas participaron en diversas actividades económicas y comerciales, sin descuidar las obligaciones domésticas que la sociedad de la época les imponía. La documentación recopilada en este libro nos aporta una interesante información al respecto. Además, el autor incluye el estudio de las religiosas que también viajaron a los terri-

torios americanos. Éstas últimas han sido poco estudiadas por los historiadores. Por este motivo, el autor les da a las religiosas parte del protagonismo de esta migración femenina y repasa aspectos relacionados con ellas como, por ejemplo, la fundación de conventos, la convivencia dentro de sus muros, el origen social de las mismas o las motivaciones que tuvieron para elegir este tipo de vida.

El sexto capítulo se denomina “Análisis histórico de los perfiles socioeconómicos” (pp. 147-191). Se emplean numerosos ejemplos procedentes de las fuentes primarias para ilustrar los diferentes aspectos que se tratan a lo largo de esta obra. Ellas pertenecen a diversos grupos socioeconómicos y aparecen participando en actos jurídicos de diversa índole según se recoge en la documentación conservada. L. Montojo ha sacado a la luz a mujeres olvidadas como Ana Vázquez, Isabel de Ojeda, Catalina Bustamante, Isabel Rodríguez, Jerónima Gutiérrez o Ana de Estrada, entre otras. Gracias a este trabajo, el autor se ha encargado de dar visibilidad a todas estas mujeres que habían estado en el anonimato hasta este momento. Sin embargo, no todas las mujeres dejarían huellas escritas sobre las actividades que desempeñaron. No obstante, nos presenta una amplia variedad de casos: unas dirigían negocios, otras fueron empleadas domésticas, algunas trabajaron en el ámbito de la sanidad o de la educación, etc. Tampoco se olvida de tratar a las prostitutas, las peores consideradas y las más marginadas por la sociedad de la época. Montojo realiza una certera clasificación en este capítulo a la hora de analizar los diversos perfiles profesionales documentados en las fuentes escritas.

El último capítulo recoge las conclusiones (pp. 193-210), es decir, los resultados conseguidos al finalizar la investigación. El autor enumera adecuadamente los logros obtenidos mediante este estudio desde una perspectiva legal, desde el plano social y desde el punto de vista económico para poder conocer cómo era la vida de las mujeres peninsulares en la capital del Virreinato de Nueva España desde 1521 a 1600. Tras las conclusiones, el autor incluye un apartado con las fuentes que él ha empleado. Por un lado, se recogen todas las referencias a las fuentes primarias consultadas en cada uno de los archivos (pp. 211-217). Por otro lado, se enumeran las obras manejadas que constituyen las fuentes secundarias y la bibliografía usada por el autor (pp. 218-231). Por último, un anexo documental recopila los textos consultados en el Archivo General de Notarías de la Ciudad de México, clasificados según sus escribanías (pp. 233-265).

El autor cumple sobradamente con los objetivos planteados al comienzo de su investigación. De esta manera, podemos asegurar que estamos ante un magnífico estudio de los aspectos sociales, culturales, económicos y jurídicos que caracterizaron la vida de las mujeres peninsulares que se instalaron en la Ciudad de México a lo largo del siglo XVI. Además, la obra puede ser accesible a cualquier tipo de lector interesado por la Historia social y la Historia Moderna de América. En definitiva, este libro es un valioso trabajo de perspectiva de género que recoge los testimonios de mujeres valientes, emprendedoras e intrépidas que tomaron la decisión de partir hacia un mundo desconocido para ellas y allí desarrollaron sus vidas haciendo frente a toda una serie de dificultades.

Francisco Cidoncha Redondo
Universidad de Sevilla (España)
fcidoncha@us.es